



A 30 AÑOS del lanzamiento de "Amereida" en Arquitectura de la UCV

La utopía perpetua

Nancy Garín
CRÓNICAS

El año 1964 comenzó en Chile un proceso de reformas que tocaron lo más hondo de nuestra sociedad: la educación y la cultura.

El proceso de liberalidad del gobierno de Frei Montalva con su Revolución en Libertad abrió la posibilidad de que en Chile se produjeran cambios radicales que, en educación superseñificaron las reformas universitarias de los años 67 y 68.

La primera fue en la Universidad Católica de Valparaíso, seguida por la Federico Santa María, Católica de Santiago, en la Universidad de Concepción y, finalmente, el 68, en la Universidad de Chile.

Pero años antes —en 1961— el sacerdote Jorge González Maier decidió dar un vuelco en el enfoque de la Escuela de Arquitectura de la UCV de Valparaíso.

Por entonces, un grupo de arquitectos le realizaron la Católica de Santiago y encabezados por Arturo Barza, Jaime Bellat, Miguel Fajuen y José Vial, venían trabajando una nueva manera de enfrentar la arquitectura inspirados por el empuje de un amigo poeta que vivía en Argentina. Ese poeta era Godofredo Iommi, quien se había casado con importantes artistas de la plástica (trasandina) y le dedicó la poesía para de-

trullar su cosmología de la poesía.

Invitado por el propio rector, este grupo de arquitectos se trasladó al puerto con la idea de colaborar en este cambio, dando forma a una disciplina férrea de exclusividad como docentes.

Y como tarde, iniciaron una toma que al adquirir ribetes políticos se abandonó. Y, en 1967, editan el libro "Amereida" del que, justamente, el 15 de mayo se cumplían 30 años de su primera edición.

En sus inicios alcanzó a ser repartida entre los amigos y algunos alumnos. Hubo una segunda edición, de 500 ejemplares destinada sólo para ser repartidos entre los alumnos, y cada año se repite la historia, en una muerte de vida.

El libro es un cuento continuo que puede ser leído desde cualquier página que sea abierta. No tiene forma de autor, porque es una creación colectiva.

Libre poética, que narra la revolución realizada sobre la visión de América Latina.

TODO LOS AÑOS

"Amereida" da como resultado concreto las "Travesías" desde una tradición en la escuela y que siguen repitiéndose hasta hoy.

Todos los años parten grupos por América Latina en un afán de descubrimiento y en parte del proceso de aprendizaje.

Esta práctica viene de la idea de Iommi de que América no ha sido descubierta jamás: al estar

los españoles convencidos de que habían llegado a las Indias. Por eso, dice el poeta, es necesario descubrirla y eso es la misión y el sentido de la primera y de todas las "Travesías".

En la ya antigua primavera participaron todos los profesores de la primera generación y muchos alumnos que hoy son los maestros de la escuela.

Una segunda parte de "Amereida" resume el primer viaje.

La primera "Travesía", llamada "Travesía O" estuvo constituida por un grupo de profesores de la escuela, el poeta Godofredo Iommi, un escultor, dos pintores europeos y un escritor inglés, Jonathan Boulting, con quien nos encontramos el año pasado en España durante la XIX Conferen-

cia de la Unión Internacional de Arquitectos —recuerda leguemen y continúa—. Con una inexperience total en este tipo de aventuras, partimos en Punta Arenas, atravesamos la pampa argentina, en un norte transverso de América, para cumplir como meta la ciudad de Santa Cruz de la Sierra en Bolivia, que consideramos la Capital Poética del Continente.

Se trataba de realizar un viaje circular, dirigido según los coordenadas de proyección de la Cruz del Sur en el mapa americano. Y, si Santa Cruz es considerada el centro, es justamente por ser el punto en que se cruzan imaginariamente ambos ejes celestiales.

Los interlocutores, tanto de uso "Travesía O" como de los siguientes, levantamos algunos hitos arquitectónicos, ciudades recitadas con dibujos que tienen mucho de imaginario, pero también respuestas a las inquietudes arquitectónicas de la escuela. No sólo deben ser instituidas estas especies de usas, sino también los descubridores crean todos los objetos de uso cotidiano que son necesarios.

Las "Travesías" son inevitables, dicen estos productores que aún siguen prendidos de las ideas originales. El proyecto —aseguran— es su manera de concretar la utopía en la tierra.

Los planes de la "Travesía" se basan en el movimiento constante en la playa larga de Huelmo. Se celebran, además, con pocas horas de diferencia, como talleres, reuniones y los encuentros de la escuela.

Una ciudad para palomas

La Ciudad Abierta es el ejemplo más expedito de las teorías desarrolladas por la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso.

Fundada el año 1970 por la Sociedad Amereida en 270 hectáreas de la playa larga de Huelmo, es un conjunto de edificaciones que reciben diferentes nombres. Entre los más importantes figuran el edificio de la Cruz del Sur, uno de los fundadores, una escuela de palomas que, aunque no es, es una utopía.

Algunos dicen son llamadas biopoderadas, y se trata de casas abiertas que han ido surgiendo de habitáculos, normalmente profesores y sus familias. No hay muchos porque es una comunidad en la que existen raras ocasiones, como los talleres donde los alumnos de la escuela pueden trabajar y la Casa de México, donde una vez por semana se reúnen durante la tarde a conversar.

A esos encuentros sólo asisten profesores y profesores jóvenes, como llamamos a los estudiantes de carrera.

Los responsables del universo no fueran y deben preparar platos con creatividad y de autera propia.

Construcciones con poesía de Iommi

N. G.
SANTIAGO

La relación de la poesía con la arquitectura en la escuela emerge directamente del pensamiento de Godofredo Iommi.

Es una relación íntima, trabajamos con la palabra. Con cualquier poeta no hubiera sido posible, pero con Iommi sí —afirman los profesores del grupo fundador.

El vino a nuestro campamento a trabajar con los espacios con las cosas, agregan.

Godofredo Iommi se formó en un grupo de artistas plásticos, escritores, grabadores y

fundidores, buscando a través de la poesía la revolución de la esencia de las cosas.

No meclan la poesía a la literatura, sino a una dimensión trascendente, señala David Jolly, arquitecto y profesor de la escuela.

La poesía del lugar —como le llamó Iommi— está relacionada con la fundación de lugares, con los creadores y constructores de la ciudad.

La arquitectura, ya no puede vivir sin la palabra del poeta, sin ese canto que le da otra dimensión a las cosas.

Con esta relación nacieron los juegos poéticos —el estilo vurrelata de los "códigos exquisitos"— como el "palanque" que practican en los encuentros trascendentes del grupo.

La utopía perpetua [artículo] Nancy Garín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garín, Nancy

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La utopía perpetua [artículo] Nancy Garín.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile